

Fig. 1. Evolución térmica del interior de la jaula en el mes de prueba.

parto, en los cuales se hallaron diferencias significativas, en tanto que del tercer día a la fecha del destete no las hubo en absoluto.

Los resultados obtenidos permiten deter-

minar en el campo de las observaciones el nivel térmico del "corazón del nido" en relación con los materiales utilizados y con las características de los recién nacidos.

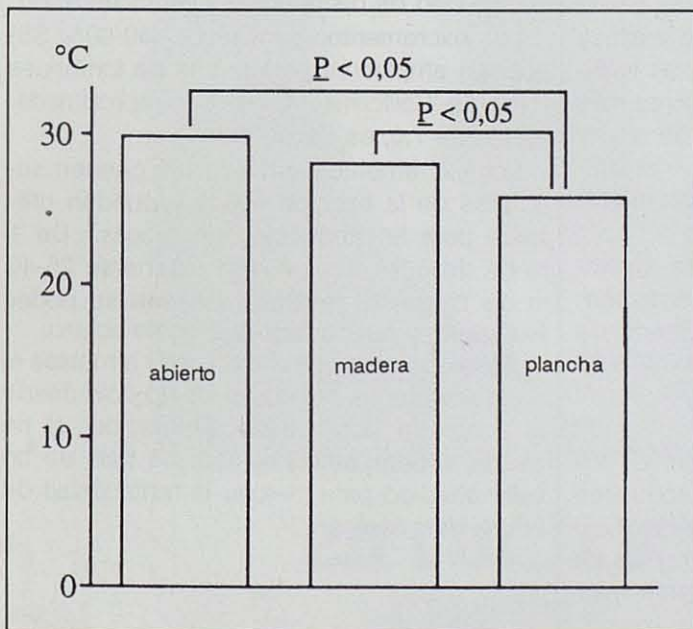


Fig. 2. Comparación de la significación de los valores térmicos del nido en los dos primeros días después del parto.

En los tres días después del parto, las temperaturas medias de los tipos de jaulas fueron de 28,9° C -2º día- a 27,1° C -al 3º día- en los nidales abiertos, de 28,6 a 27,1 en los nidos de madera y de 27,7 a 25,4 los nidos totalmente de plancha. En relación a las horas el nivel térmico más elevado correspondió a los nidales abiertos, seguidos de los de madera y por último de los de plancha. Los resultados dieron una diferencia estadísticamente significativa entre las temperaturas de los nidos de madera y los de plancha.

Los gazapos comenzaron a salir de la caseta nido a la edad de 17-18 días, prefiriendo hacerlo en las horas nocturnas o las primeras de la mañana, probablemente en función de la tranquilidad ambiental. El estudio señaló que el material en que se construyeron las casetas-nido y las buenas aptitudes maternas de las conejas son ambos de gran importancia para la defensa de los gazapos de las temperaturas frías y de las grandes oscilaciones térmicas estacionales. □

Recogida y tratamiento de las deyecciones de conejo

(Revista de Coniglicultura, nº 4, 1990)

Los excrementos frescos de conejo constituidos por las deyecciones sólidas, orina y en muchas ocasiones agua de bebida o de lavado, contienen por término medio un 26% de sustancia seca.

Esta sustancia seca está constituida por el 65-80% de materia orgánica. Si se excluye la gallinaza, el contenido en sustancias fertilizantes de las deyecciones de conejo es más elevado que el resto de los abonos de origen animal. Esto se debe en concreto a la presencia de cuatro elementos fundamentales: nitrógeno, fósforo, calcio y potasio.

Una explotación de cien hembras, puede producir, incluyendo los machos correspondientes y los gazapos nacidos, una media de 35-40 Kg/día de deyecciones sólidas y 70-80 litros de orina por un total de deyecciones semilíquidas de 40-45 m al año.

Los excrementos semisecos con el 40-65% de sustancia seca pueden producirse en el foso profundo que se encuentra bajo las jaulas, Este material es más ligero y de allí puede manejarse mejor y transportarse más fácilmente.

Algunos investigadores, han deshidratado esta masa mediante tratamientos térmicos (130°C) con un consumo energético mínimo llegando a obtener un 90% de materia seca. Este fertilizante presenta mejoras en cuanto a su facilidad de distribución y de molturación.

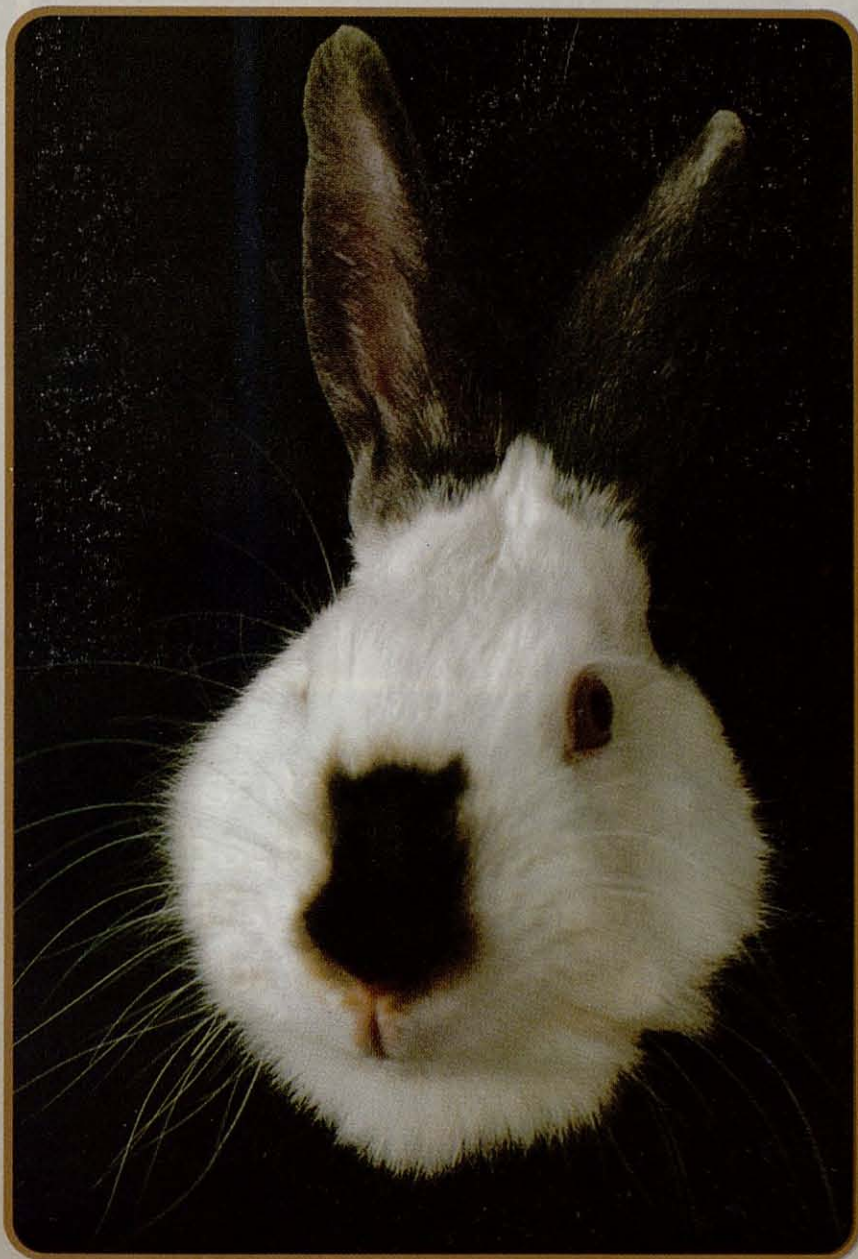
Los excrementos semisecos (40-60% SS) pueden emplearse para la cría de lombrices rojas de California. Su pH es aproximadamente de 7,0, es decir neutro.

Los excrementos semilíquidos pueden separarse de la fracción sólida y pueden utilizarse para la producción de biogás. De 1 m de deyecciones pueden obtenerse 25-40 m de biogás. El residuo mantiene su poder fertilizante y puede utilizarse como abono.

Sería oportuno que el cunicultor afrontase el problema de las deyecciones no sólo desde el punto de vista de su eliminación, si no desde la perspectiva de que se trata de un valor añadido para mejorar la rentabilidad de la cría de conejos. □



estamos en cabeza



en cunicultura
cuente con

